

Jacques Lacan. Genealogía de su pensamiento

Momento	Textos y fechas	Elementos teóricos a tener en cuenta
El estadio del Espejo (1936)	Conferencia en el Congreso de Marienbad (1936)	- Escoba teórica empleada para poner al descubierto la estructura especular del yo y desmontar el espejismo del yo a
	Más allá del principio de realidad (1936)	utónomo (y su resistencia a aceptar la verdad de la fragmentación y la alienación).
	Los complejos familiares (1938)	- Lacan busca explicar la cristalización originaria de la imagen especular, forma intuitiva por la que el sujeto efectúa la búsqueda de su unidad. Ello supone la <i>anticipación en el plano mental de la unidad funcional del propio cuerpo fragmentado y no unificado</i> . La
	Acerca de la causalidad psíquica (1946)	cría humana compensa en el plano de la <i>representación imaginaria</i> el retraso de la unidad que le es todavía negada en el plano psicomotor (de la insuficiencia a la anticipación).
	El estadio del espejo como formador de la función del yo (<i>je</i>) tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica (1949)	- La asunción jubilosa es signo de una <i>identificación con la imagen especular</i> : tomar la imagen por sí mismo (<i>alienación</i>). El sentido de la unidad se adquiere pagando <i>el precio de ser-otro</i> . El yo emerge en este momento de fascinación y alienación: es una <i>función imaginaria</i> .
		- A lo que Lacan se refiere como una <i>falta-en-ser</i> es a ese vacío ontológico o pérdida primaria en pleno corazón de nuestra subjetividad. No es que el sujeto esté alienado de algo, sino que alienación es constitutiva del sujeto.
Del espejo a lo imaginario: lo especular (1936-1954)	Freud	Papel decisivo de LO IMAGINARIO en la constitución yoica: el yo está constituido por identificaciones (capas de cebolla). Lo imaginario es el ámbito del yo, un ámbito prelingüístico de percepción sensorial, de identificación y de un ilusorio sentido de unidad. Lo imaginario es un ámbito en el que el yo libra una lucha inútil por recuperar una unidad y una coherencia imaginarias.
	Psicología de las masas y análisis del yo (1921)	- Primer efecto del retorno a Freud: del narcisismo freudiano al espejo lacaniano (en la formación del yo).
	El yo y el ello (1923)	- Funciones irrealizantes, de espejismo y desconocimiento, del yo. El yo como línea de ficción contra toda ilusión de autonomía.
	Lacan	- Esta captura en el orden imaginario funda la estructura paranoica del yo.
		- Distinción entre "yo ideal" (imaginario) e "ideal del yo" (simbólico) que funda la tajante distinción entre yo y sujeto.

	<p>Discurso de Roma (1953)</p> <p>La cosa freudiana o Sentido del retorno a Freud (1955)</p> <p>Seminario II. El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica (1954-55)</p>	<p>- En este nudo de <i>servidumbre imaginaria</i> se origina el sujeto amante y hablante. Si el yo es imaginario, el sujeto es hablante: "en lo inconsciente excluido del sistema del yo, el sujeto habla". Si el ego emerge en lo imaginario, el sujeto emerge en lo simbólico.</p> <p>- El hecho de que su imagen especular (<i>imago</i>) sea asumida jubilosamente por el ser sumido todavía en la impotencia motriz y la dependencia de la lactancia (<i>infans</i>) manifiesta la matriz simbólica en la que el yo [<i>je</i>] se precipita en una forma primordial antes de objetivarse en la dialéctica de la identificación con el Otro, y antes de que el lenguaje le restituya en lo universal <i>su función de sujeto social</i>. Es a partir del tránsito narcisista, que implica el estadio del espejo, que el niño puede hacer una identificación con el otro.</p>	
Teoría del significante / Lo simbólico	<p>F. de Saussure: Curso de lingüística general (1911)</p> <p>Freud: La interpretación de los sueños (condensación y desplazamiento)</p> <p>R. Jakobson: Fundamentos del lenguaje</p> <p>R. Caillois: mimetismo</p> <p>A. Kojève: reconocimiento y deseo</p> <p>Lacan Seminario sobre La carta robada (1955)</p> <p>Seminario III. La psicosis (1956)</p> <p>La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud (1957)</p>	<p>De F. de Saussure toma la definición de del <i>signo lingüístico: significado</i> (concepto o idea)/<i>significante</i> (imagen acústica). No cabe entenderlo como contenido psíquico frente a realidad material, ya que ambas caras son psíquicas. Significante y significado son relata, y les une una relación arbitraria (inmotivada) y motivada por el hábito o la convención social. Justo porque el signo es arbitrario no conoce otra ley que la tradición, y por fundarse en la tradición puede ser arbitrario. Arbitrario no significa libre.</p> <p>También <i>el lenguaje como sistema de signos</i> (inconsciente en tanto precede a la conciencia: nacemos al lenguaje) que se compone de lengua y habla. El lenguaje no es un sistema absoluto sino un conjunto de relaciones diferenciales y de valor. <i>En la lengua no hay términos positivos, solo diferencias sin términos positivos: valores de posición</i>. El sentido no está en los términos ni en su adecuación al objeto, sino en la relación de estos en el propio sistema. El lenguaje no refleja la realidad, pero en tanto sistema condiciona la experiencia.</p> <p>De R. Jakobson: la metáfora (sustitución) <i>y la metonimia</i> (relación de contigüidad). Al estudiar el funcionamiento del sueño en Freud, Lacan puede asociar la metáfora a la condensación, y la metonimia al desplazamiento. De ahí su famosa fórmula: El inconsciente esta estructurado como un lenguaje.</p> <p>Lacan: El inconsciente está estructurado como un lenguaje.</p> <p>- Es toda la estructura del lenguaje lo que la experiencia psicoanalítica descubre en el inconsciente. La palabra no es solo el medio sino el fundamento.</p> <p>- Posición dominante del significante sobre el significado (algoritmo S/s). Primacía e independencia del significante como pura diferencia en relación a otros significantes:</p>	

	<p>La significación del falo (1958)</p> <p>El psicoanálisis verdadero, y el falso (1958)</p> <p>Posición del inconsciente (1960)</p> <p>Seminario V. Las formaciones del inconsciente (1957-58)</p> <p>Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano (1960).</p>	<p>metáfora y metonimia. El efecto de sentido es el efecto de un significante sobre otro (cadena significante). El significado es un efecto de transferencia, la ilusión de alcanzar el significado. La ausencia de significado en su dimensión real es lo que causaba emergencia de la transferencia de significado en su dimensión imaginaria.</p> <p>- La teoría del significante es el correlato de la idea de que "no hay metalenguaje", el lenguaje no encuentra su clave en ninguna exterioridad, genera su propia verdad. No hay Otro del Otro.</p> <p>- Introduce la noción de <i>point de capiton</i>, operación por la que el significante detiene el deslizamiento, indefinido o no, de la significación.</p> <p>- El falo como significante fundamental: significante privilegiado de esa marca en que la parte del logos se une al advenimiento del deseo. El falo tiene la función de significante de la falta para ser determinada en el sujeto por su relación con el significante. El hombre habla alrededor del falo.</p> <p>- Sueño, síntoma, chiste se muestran en tanto procesos de metáfora y metonimia que Freud registra como «condensación» y «desplazamiento». Lacan moviliza a Jakobson para pensar el eje metafórico (de sustitución) y el eje metonímico (de combinación); lo cual pone al descubierto una retórica del inconsciente (SIII, 2 y 9 de mayo de 1956).</p>	
<p>Lo simbólico / El nombre del Padre</p>	<p>Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis (1953)</p> <p>Seminario III. La psicosis (1956)</p> <p>Seminario IV. La relación de objeto (1957)</p>	<p><i>Yo soy otro.</i> Si el yo aparece como una imagen, es esencialmente un yo alienado (volcado en otro). El deseo es el deseo del Otro.</p> <p>1. El gran Otro del lenguaje. El lenguaje preexiste al sujeto. El sujeto es el efecto de la captura del ser viviente por el lenguaje.</p> <p>2. El Otro del discurso. Todo ese conjunto de saberes y dichos que nos preceden y que constituyen el Otro de la cultura.</p> <p>3. El Otro como testigo de la Palabra. Alteridad no personal que funciona como referencia en todo diálogo; el tercero invisible garante del sentido o de la verdad de lo que digo.</p> <p>4. El Otro que habla en mí a expensas de lo que <i>mi yo</i> dice. Lapsus y tropiezos: el inconsciente. Está en mí, es lo más íntimo de mí mismo y, paradójicamente, lo más extraño.</p> <p>El Otro del inconsciente es el Otro del lenguaje hablando a solas, por su cuenta, a expensas de lo que <i>mi yo</i> quiere decir... El sujeto no es dueño del lenguaje; es hablado por el lenguaje. El Otro inconsciente que me agita es el Otro del deseo, del deseo como inconsciente, el deseo del Otro.</p>	

		<p>- En el <i>Nombre-del-padre</i> se reconoce el sostén de la función simbólica que, desde el albor de los tiempos históricos, identifica su persona con la figura de la ley (FCPL, <i>E I</i>).</p> <p>- El <i>padre simbólico</i> es, propiamente hablando, impensable. Su ser reside en su Nombre, pero su Nombre es impronunciable. El <i>padre imaginario</i> es el agente de la privación (la falta real de un objeto simbólico). El <i>padre real</i>, el genitor, es el agente de la castración (la falta simbólica de un objeto imaginario). El padre real sostiene, con su modesta persona, la función simbólica, cumpliendo la función de padre simbólico que propiamente hablando no existe sino como función (el nombre del padre es un “no” al goce de la madre).</p> <p>- <i>La metáfora se caracteriza por la sustitución de un significante por otro</i> que hace surgir, partiendo de una significación desconocida, una significación inédita. El «éxito» de la metáfora consiste en esta creación significativa.</p>	
		Lo real	